

Técnicos de la Politècnica cifran en 900.000 euros el coste de colocar el mural de Senís - Las Provincias - 09/02/2016

Técnicos de la Politècnica cifran en 900.000 euros el coste de colocar el mural de Senís



NOELIA CAMACHO

ncamacho@lasprovincias.es

La universidad, que rectifica y considera ahora viable instalarlo en la biblioteca, asegura que no tiene fondos y busca patrocinadores que financien las obras

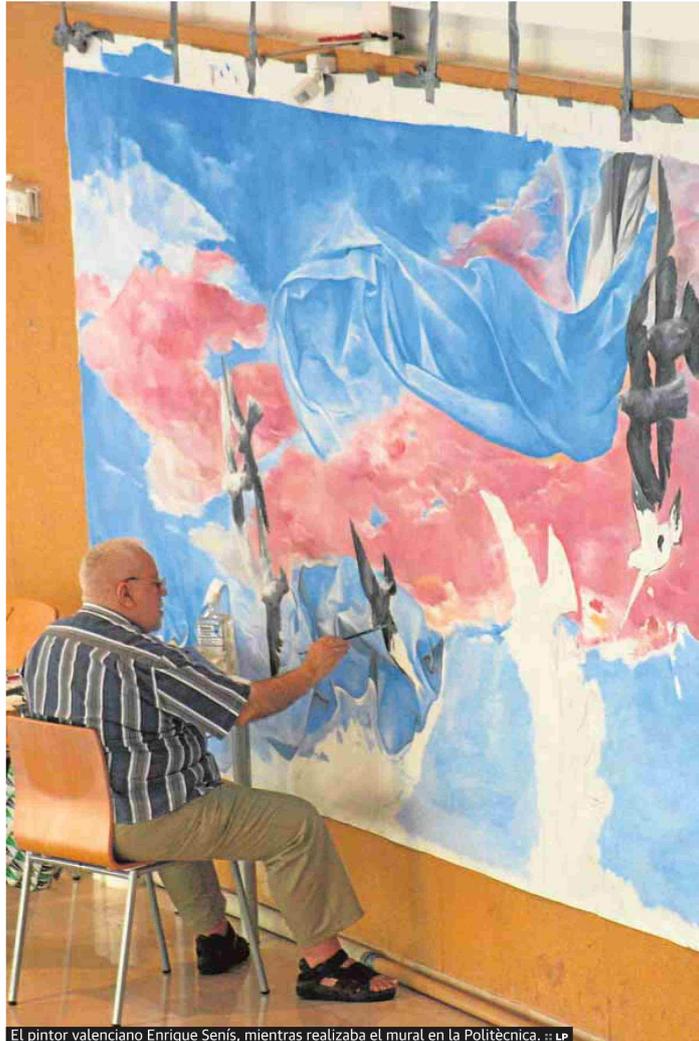
VALENCIA. Ha pasado un año desde que LAS PROVINCIAS destapara que la Universitat Politècnica de Valencia (UPV) guardaba en su fondo de arte un enorme mural realizado por el artista valenciano Enrique Senís hace casi quince años. La obra, con el sugerente título 'Valencianos, a volar', fue encargada por el exrector Justo Nieto, quien pagó 30 millones de pesetas al pintor a principios de los años 2000, para coronar el techo de la nueva biblioteca del campus. La instalación se realizó pero el gran lienzo de más de 200 metros cuadrados nunca llegó a ver la luz.

Pasado este tiempo, la Politècnica ha dado distintos argumentos para explicar un fenómeno que se antoja extraño. En un principio, sus actuales responsables alegaron que no se había colocado «por falta de medios». Después, afirmaron que era inviable instalarlo en la biblioteca. La razón: el actual edificio ha sufrido modificaciones. Desde la construcción de un entresuelo que evita ver el techo a la instalación de la iluminación y los sistemas antiincendios —sin tener en cuenta que en ese espacio debería ponerse el mural—, todo eran inconvenientes para su colocación.

Tras todo un año de reuniones y negociaciones, de pasos atrás más que de hacia adelante, la institución académica dice ahora que colocar el mural de Enrique Senís en la biblioteca es posible. Una rectificación que viene aparejada con un informe, elaborado por técnicos de la Politècnica a petición del rectorado y al que ha tenido acceso este periódico, en el que se especifica que la colocación en el espacio para el que había sido concebido tiene un coste de 900.000 euros.

Un montante que, no obstante, no puede ser asumido por la institución académica. Por ello, una de las opciones para realizar las obras pertinentes, que incluyen la demolición de los elementos construidos a posteriori como el entresuelo y la reubicación de las luces y los dispositivos antiincendios, es la de buscar patrocinadores privados que financien los trabajos.

Hay que tener en cuenta que este tipo de obras se encañen por el he-



El pintor valenciano Enrique Senís, mientras realizaba el mural en la Politècnica. :: LP

cho de que los operarios deben realizarlos por la noche. Eso hace que la cantidad sea tal y que la Politècnica insista en que no hay dinero para financiar el proyecto.

La institución universitaria se ha comprometido a sondear a diferentes empresas para que se conviertan en 'sponsors' de la colocación de 'Valencianos, a volar' en la biblioteca. Porque ahora sí que es factible que se ponga, pese a que desde la UPV habían asegurado que no, e incluso, ofrecieron espacios alternativos (otro edificio y un salón de actos). El artista alegó que habría que «destronar

la obra» a ponerla en otra ubicación.

La primera invitaba a colocarlo en un edificio de aulas. La particularidad de este inmueble es que es tan alto que el mural apenas se apreciaría. La otra opción también disgustó a Senís. Se trataba de situarlo en el 'hall' del salón de actos. Un espacio que se ha convertido en los últimos años en el lugar donde se han sucedido las protestas del colectivo estudiantil ante los recortes. Como consecuencia, el pintor valenciano aseveraba que en un emplazamiento que, además, también alberga conferencias y actos de tono político,

'Valencianos, a volar' también podría sufrir daños vandálicos. No hay que olvidar que una de las razones con las que se justificó que el mural no hubiera visto la luz era que «podía herir la sensibilidad catalanista» ya que en él se muestran numerosas senyeras, los elementos típicos valencianos como los estandartes de Les Corts, el Àngel Custodio, la Virgen del Puig y San Jorge y reminiscencias a un monumento tan autóctono como La Lonja.

Senís sigue resistiéndose a que la que considera su gran pintura para Valencia no llegue a instalarse. La-

Una obra en buen estado que se conserva enrollada

■ N. CAMACHO

VALENCIA. El pintor valenciano respiró algo más tranquilo hace unos meses después de comprobar que 'Valencianos, a volar' estaba en buen estado. La obra, que llevaba cerca de trece años guardada en el fondo de arte de la Politècnica, se desenrolló en mayo del año pasado y dejó ver que sólo sufre algunos desperfectos en sus bordes. Además, pudo percibir la presencia de numerosas arrugas como resultado de llevar años guardado. Unos desconchones de pintura que, según el propio Senís, deberían ser subsanados lo antes posible para evitar que vayan a más.

Tras la insistencia del pintor y sus representantes, los responsables de la Politècnica accedieron a desplegar la pieza, de más de 200 m², para descubrir en qué estado se encontraba el mural y todas las partes que lo componen. Lo cierto es que, pese a llevar años guardada en un rollo, las medidas de conservación con las que se salvaguardó la pieza habían funcionado. Desde el Departamento de Conservación y Restauración de Bienes Culturales de la UPV confirmaron en su momento que el mural se guardaba en una estancia en la que se cuidaban aspectos como la humedad, la temperatura y la seguridad. Asimismo, cada una de las piezas que lo forman estaba separada con un papel de fibra sintética libre de pH.

Estas telas, de las que se ha podido comprobar que se conservan todas, se envolvieron con la pintura hacia afuera. «El artista puede estar tranquilo. Su obra está localizada, cuidada y conservada. No ha sufrido desperfectos», aseveraba la vicerrectora de este departamento, Victoria Vivancos.

menta que la no colocación de la pieza durante todos estos años haya desembocado en este gasto. Porque, además Senís sigue sin contemplar la opción de denunciar a la institución académica por incumplimiento del contrato que en su día firmó con el rector Justo Nieto. No hay que olvidar que el documento recoge que si no se coloca la UPV debe abonarle 540.000 euros (el triple del valor de la obra) en concepto de indemnización ya que, como especifica el acuerdo, la obra no podrá ser destinada a otro fin que no sea colocarse en el techo de la biblioteca.